

**EXTRACTOS DE  
LA CONDICIÓN, ASCENSIÓN, EMIGRACIÓN Y DESTINO DE LA GENTE DE COLOR DE  
ESTADOS UNIDOS. POLÍTICAMENTE CONSIDERADOS (1852)<sup>1</sup>.**

*Martin Robinson Delany*

**CAPITULO XXI  
AMERICA CENTRAL, DEL SUR Y LAS WEST INDIES<sup>2</sup>**

Es evidente que América Central y del Sur corresponden al último destino y al futuro hogar de la raza de color en este continente; sus ventajas, en relación a otros lugares van a ser notorias una vez que las hayamos sido destacado<sup>3</sup>.

Geográficamente, desde el extremo norte del Yucatán, descendiendo a través de América Central y del Sur, hacia el Cabo de Hornos, se registra un cambio de clima a partir del grado 22, latitud norte, pasando por la región ecuatorial; en ningún lugar el clima es tan cálido como lo es en África en la misma latitud; hacia el grado 55 de latitud sur, encontraremos un clima tan frío como el de la región de la Bahía Hudson, en la América Británica, más frío que el clima de Maine o de cualquier otra parte conocida de los Estados Unidos de Norteamérica. Es decir que en el Sur, al igual que en Norteamérica, existe una amplia variedad de climas.

En cuanto a la producción de cereales, frutas y vegetales, América Central y del Sur también se muestran prolíficas; y en esta zona se crían los mejores rebaños. De hecho, la más fina oveja Merino, como también el principal comercio de arroz, azúcar, algodón y trigo, que actualmente son preferidos en California frente a cualquiera de los producidos en Estados Unidos -la harina chilena - deberían seguir siendo producidos por la gente de estas tierras, que del legado de Dios son las más favorecidas. La explotación de minerales supera a todos los otros lugares de este continente; los ríos presentan las mejores ventajas internas y, las costas del nuevo mundo otorgan perspectivas comerciales sin precedentes.

En este momento las ventajas para la gente de color de los Estados Unidos de una emigración a América Central, del Sur, y a las West Indies, son incomparablemente mayores que hacia cualquier otra parte del mundo.

En primer lugar, en la política de las naciones de América Central y del Sur, nunca ha existido una desigualdad a causa de la raza o del color, y toda prohibición de derechos, ha sido generalmente para los blancos y no para las razas de color<sup>4</sup>. Para los blancos, y no porque sean blancos, no por

---

<sup>1</sup> Los textos que publicamos aquí en su traducción al castellano, corresponden a los capítulos XXI y XXII y al Apéndice de la obra de Martin R. Delany *The condition, elevation, migration and destination of colored people in the United States, politically considered* publicada en Filadelfia en 1852 por el autor y reeditada en 1968 (New York : Arno Press and The New York Times).

<sup>2</sup> West Indies : islas del Caribe colonizadas por ingleses u holandeses. [NdT]

<sup>3</sup> El idioma materno de estos países, así como en gran parte de América del Sur, es el español, que de todos los idiomas extranjeros es el más fácil de aprender. Es extraordinario y digno de notar que hace varios años atrás, el autor le prestó atención al español, con el propósito de ir a México o a América del Sur. Y ahora, coincidencia aún más singular; sin un entendimiento previo, en casi todas las ciudades donde hay personas inteligentes, hay gente de color de ambos sexos que está estudiando el español. Incluso, entre ellos los metodistas y clérigos. Y seriamente, le pedimos a todas las personas de color, que puedan hacerlo, estudiar el español y enseñarlo a sus hijos. Dentro de muy poco, ningún otro idioma extranjero va a ser tan importante para la gente de color, como lo es el español. México, América del Sur y Central, nos urgen a hablar su idioma. Las indicaciones silenciosas de Cuba, nos obligan a aprender la lengua española.

<sup>4</sup> Los brasileños han formado una Sociedad de Colonización con el propósito de llevar negros libres a colonizar África. Los brasileños son portugueses, la única nación que se pueda denominar blanca y la única verdadera nación esclavista en Sudamérica. En este continente, incluso los negros y los hombres de color tienen los mismos privilegios que los blancos; y probablemente la acción de esta Sociedad sólo se prolongue a devolver a los cautivos a medida que sean liberados de negreros piráticos. Sin duda, la colonización en Brasil ha aumentado bajo la influencia de los esclavistas de Estados Unidos y sus instigadores que, como cónsules y representantes diplomáticos, el gobierno envía a Sudamérica. Chevalier Niteroi, encargado de negocios de Brasil, cercano al

causa de su color, sino debido a la política a la que ellos aspiran para con la gente de diferentes razas que la de ellos mismos. La población de América Central y del Sur es de quince millones, doscientos cuarenta mil habitantes, sumando los diez millones de habitantes de México; tenemos veinticinco millones doscientos cuarenta mil habitantes, de esta gran población *un séptimo* son blancos o de raza europea pura. Si descontamos este séptimo de la población de raza europea que por casualidad se encuentra en estos países, sólo en América del Sur y Central tenemos una importante población de color de *trece millones ciento setenta y siete mil* habitantes; e incluyendo México tenemos una población *de color* de *veinte y un millones seiscientos cuarenta mil* habitantes en este glorioso continente.

Este inmenso número de personas, nuestros hermanos - porque ellos son, exactamente, las mismas personas que nosotros y compartimos el mismo destino, como lo han demostrado varios de ellos, que han sido arrojados extrañamente entre nosotros – están listos y deseosos de tomarnos de las manos; aún más, nos esperan con ansias y nos instan realmente a ir, ya que juntos podemos hacer causa común, y todos compartimos el mismo destino. En nuestro camino no hay nada bajo el cielo – la gente nos espera con los brazos abiertos listos para recibirnos. El clima, la tierra y las producciones – los ríos inmensos y las bellas costas- el escenario del paisaje y la belleza de los altos cielos estrellados - el canto de los pájaros - la voz de la gente diciendo “ven” – y Dios nuestro Padre nos ordena ir. ¿Iremos? Debemos ir y lo haremos, como que no hay otra alternativa. Permanecer aquí en Norteamérica, y ser reventados trabajando la tierra en la servidumbre y degradación, no lo haremos nunca.

No hablamos sobre inclinaciones religiosas - sin embargo, sólo tenemos una cosa que agregar. Preferimos ser *hombres libres* paganos que *esclavos* cristianos.

En estos países no es necesario temerle a la anexión - los prejuicios de las personas están en contra de ésta, y con la difusión entre ellos de nuestras influencias, la aversión sería diez veces mayor. Tampoco hay que temer que Estados Unidos intente subyugar estos países. Esto va contra su política, ya que los Estados Unidos tienen demasiados esclavos de color en su medio, como para desear mantener bajo su gobierno veinte y un millón de personas privadas de derechos, le costaría más mantenerlos subyugados que diez veces el valor de los países que anexara. Vayamos a cualquier parte de América Central y del Sur, hagamos causa común con la gente y ojalá que un día – y que glorioso día será- gracias a un esfuerzo juicioso y notable, nos reunamos en una gran asamblea representativa y formemos una gloriosa unión de los Estados de América del Sur, “conectados inseparablemente, de una vez y para siempre”.

Esto se puede hacer, se puede hacer fácilmente, si se sigue el rumbo adecuado y la necesidad los abrazará a todos juntos así como abraza a los Estados Unidos de Norteamérica – instinto de conservación. Así como la nación británica sirve para mantener en jaque a los americanos; Estados Unidos serviría para mantener en Unión a los Estados Sudamericanos.

También podríamos concertar acuerdos solemnes con Gran Bretaña, y al igual que otras naciones libres e independientes, corramos riesgos y asumamos las consecuencias. No hablemos de consecuencias, estamos ahora encadenados ¿nos zafaremos de las cadenas para ir a la tierra de la libertad? ¿Acaso nuestras esposas e hijos estarán protegidos, seguros y apreciados, o serán rebajados y humillados como lo fueron nuestras madres y nuestros padres? ¡Por el amor del cielo, no! ¡Por instinto natural, no!

No hablemos de consecuencias. Los blancos buscan responsabilidades; ¿las evitaremos? Ellos enfrentan el peligro y las consecuencias de los riesgos, ¿los evadiremos? ¿qué son las consecuencias, comparadas en una escala de valores, con la libertad, con los derechos y privilegios de nuestras esposas e hijos? En defensa de nuestra libertad - de los derechos de mi esposa e hijos; tenemos la fuerza, podríamos mandar un volcán, cargado con la ira del cielo, y hacerlo explotar hasta desaparecer cualquier cosa que se atreviera a obstruir nuestro camino.

Ha llegado el momento en que la raza de color es llamada por todos los lazos de la humanidad común y todas las exigencias de una justicia consumada, a ir mas allá y tomar su lugar para dar batalla en la contienda, hecha ahora para la redención del mundo. Nuestra causa es sólo

---

gobierno de Liberia, fue recibido por el Presidente el pasado 28 de enero. También está a cargo de establecer una colonia de negros libres en Liberia. El Chevalier fue una vez capitán de la marina brasileña en las costas de África; y sin lugar a dudas, comparte los sentimientos de Roberts que un tiempo estuvo a cargo del comercio de esclavos. El plan de los dueños de esclavos de Estados Unidos y del Presidente J.J. Roberts, su representante en Liberia, no va a tener éxito, al establecer el prejuicio contra la raza *negra*, incluso en el Brasil esclavista. No confiamos en el Presidente Roberts de Liberia, consideramos que no tiene principios y sólo busca engrandecerse; si lograra su plan, sería sobre el paisaje arruinado de su país infantil y tambaleante. El pueblo de Liberia debería cuidarse de este hombre. Entre sus “consejeros personales” se encuentran dueños de esclavos en Estados Unidos.

una, la mejor que en este momento atraiga la atención del mundo. Para llevarla adelante hay una solución, esa solución ahora está al alcance de la mano. Dios el mismo nos ha otorgado esas soluciones, así como, sin duda alguna, dirige el destino de los países y entrega medidas que están en el “corazón de los hombres”. Nuestra raza va a ser redimida, es un trabajo enorme y glorioso y nosotros somos los instrumentos con los cuales se realizará. Pero debemos dejar a nuestros opresores, nunca se logrará si permanecemos entre ellos. Dios ha erigido - tan seguramente como siempre lo ha erigido todo – este gran lugar del Nuevo Mundo para nosotros, las razas de color; y mientras obstinemos nuestros corazones y endurezcamos nuestros cuellos ante este hecho, su brazo protector y sus cuidados se alejarán de nosotros.

¿Acaso nos van a decir que podemos vivir en cualquier parte, pero bajo la voluntad de nuestros opresores norteamericanos? ¿Acaso nos van a decir que este es el país (Estados Unidos) más favorable para nuestro desarrollo y progreso? ¿Somos, acaso, incapaces de gobernarnos a nosotros mismos y llevar a cabo tales progresos para disfrutarlos, tal como los hombres blancos americanos ya lo han hecho para ellos mismos? No, no es cierto. Como tampoco es cierto que Estados Unidos sea el mejor país para nuestro mejoramiento. Es en América Central y del Sur y en las West Indies donde se encuentra el mejor país, donde nuestra humanidad puede desarrollarse, y estos pertenecen a este glorioso Continente.

Cualquiera sean nuestras supuestas objeciones al lugar que vayamos, cuándo sea y dónde sea que nuestros opresores vayan, ahí encontraremos a nuestra gente en números proporcionales. Incluso hoy podrían tomar posesión de la región ecuatorial de Sudamérica y habrían hombres de color viviendo en sus botes y en sus casas para hacer su trabajo doméstico; pero háganles de ir allá y transformarse en hombres, y de una vez surgirán miles de excusas y reparos ya sea contra el clima o cualquier otra cosa.

Hace unos años, unos diecisiete años atrás, entonces bastante joven y lleno de especulaciones geográficas e históricas, el autor introdujo en un Instituto Literario de Hombres Jóvenes (Literary Institution of Young Men), el tema de la emigración mexicana, californiana y sudamericana. Siempre fue abucheado y surgieron varias objeciones: una a causa de la distancia y otra en torno al clima.

Desde entonces, él ha visto a algunas de las mismas personas comprometerse con sus opresores blancos americanos – oficiales en la guerra contra México, exponiéndose a si mismos al calor del día y al frío de la noche – arriesgándose a los peligros del campo de batalla en calidad de sirvientes. Y cuando los americanos ocuparon México, nadie habría concurrido tan rápido como la gente de color de Estados Unidos. Lo mismo se observó en California.

Hace unas pocas semanas atrás, en la ciudad de Nueva York, durante una conversación con una inteligente dama de color, una de las “primeras familias”, y siendo el tema la ascensión y mejoramiento de la gente de color, propusimos la emigración como un recurso y a Centro América como el lugar. Estuvimos sorprendidos y ciertamente no preparados para recibir una respuesta que nos reprochara –“ ¿Ustedes creen que yo iría a vivir a los bosques por el bien de la libertad? ¡De ninguna manera! ¡Si desean hacerlo vayan y háganlo. Yo soy lo suficientemente libre aquí!”. Y al mismo señalaba que su esposo estaba en San Francisco y que se iba a reunir con él, ya que supo que esa ciudad era un lugar bastante tranquilo y hermoso.

Le recordamos que, en cuatro años, la industria de mujeres y hombres blancos ha hecho de San Francisco lo que es. Que en 1846, antes de la emigración americana, la ciudad tenía alrededor de setecientos habitantes, rodeada por densos bosques; y que lamentábamos constatar la diferencia entre su conducta o disposición con la de la señora del Coronel Freemont, una hija del senador Benton, que tierna e indulgentemente ayudó a levantar la ciudad con energía, cuando el país era aún salvaje, después de una ardua aventura a través de las montañas y escapada casi milagrosa. Dejó su casa confortable en Missouri y desafió los peligros del océano para reunirse con su esposo y establecerse en los montes salvajes. Agregamos que ahora ella iba a San Francisco porque era una “ciudad fina” y poblada; pero que la señora Freemont fue cuando todo era salvaje, para ayudar a *hacer* una ciudad poblada y fina como la que es ahora.

Alrededor de dos horas antes de escribir los siguientes hechos, durante una conversación de dos damas respetables que discutían amigablemente sobre la superioridad de dos ciudades, Filadelfia y Nueva York, hasta que una habló sobre la limpieza uniforme de las calles de Filadelfia y de la suciedad de las de Nueva York, a lo que la otra respondió triunfante: “La razón de que nuestras calles sean tan sucias es que nosotros en un día hacemos más negocios de los que ustedes hacen en un mes”. La otra reconoció el hecho con algún grado de disgusto y explicó con muchos “peros” tratando de atenuar la excusa. Había aquí una apreciación aparente de negocios y empresa; pero, en un instante surgió una pregunta en nuestras cabezas, si acaso por un momento habían pensado en el hecho que ellas mismas no tenía intereses reales en la ciudad y ni en los *negocios* de ésta. Se nos

vino con fuerza a la mente la escena de dos de nuestros hermanos oprimidos del sur, peleándose para mostrarle a su *amo* quién era el más caballero de los dos.

No permitamos que se hagan objeciones a la emigración por las dificultades que pueda tener un esclavo fugitivo para alcanzarnos a nosotros; a él sólo le basta saber que en el Sur está a salvo y que encontrará los medios para llegar al Sur, tan fácilmente como ahora lo hace para llegar al Norte. No hay que tener miedo sobre esto - su redención está cerca, más cerca de lo que nosotros podríamos llevársela. América Central y del Sur *tienen que ser nuestros futuros hogares*. Nuestros opresores no querrán que vayamos allí. Moverán cielo y tierra para impedir que vayamos - nos hablarán de otorgarnos nuestros derechos, nos ofrecerán aquí un territorio, y todo eso. No servirá. Nos han obligado a la última retirada – la suerte está echada – hay que cruzar el Rubicón, iremos desafiando los poderes esclavistas de toda la Unión. No iremos hasta allá para ser espectadores pasivos de una invasión de los derechos sudamericanos. Cuando vayamos y a dónde vayamos, estaremos dispuestos a defender y proteger el país que nos acoja. Una vez reunidos, seremos absolutamente capaces de defendernos contra toda desigualdad - y con la ayuda de Dios lo lograremos. No vayamos sin tomar en cuenta el costo, cualquiera que sea; no importa cuánto cueste, la libertad es más valiosa.

Cuando vayamos, sólo tengamos un objetivo – transformarnos en mejores hombres y mujeres, dignos de libertad – ciudadanos dignos de un país adoptado. Lo que para nosotros fue adoptado, para nuestros hijos será legítimo. No vayamos con ansias de aspiraciones políticas, vayamos con el firme propósito – así como los europeos que vinieron a Estados Unidos – de cultivar la tierra, participar en las operaciones mecánicas, instalar negocios, transportar mercancías, desarrollar el comercio por tierra y por mar, mejorar la propiedad. En pocas palabras, transformarnos en productores del país en vez de consumidores.

Dejen que los jóvenes que vayan lo hagan con grandes aspiraciones, y que no vayan con el propósito de transformarse en sirvientes de caballeros ricos; aseguremonos de que ellos no se van a ubicar por debajo de toda consideración de respeto.

## CAPITULO XXII NICARAGUA Y NUEVA GRANADA

Como no es justo suponer que todo aquel que lea este volumen – especialmente aquellos que pretendan sacarle más partido – entiendan de geografía, es altamente aconsejable nombrar algunos de los sitios específicos aptos como lugar de destino.

En consecuencia, para comenzar seleccionamos NICARAGUA, en América Central, Norte y NUEVA GRANADA, la parte norte de América del Sur, Sur de Nicaragua, como los lugares actualmente más favorables, en todos los aspectos, para nuestra emigración.

En primer lugar, estos son los lugares más cercanos donde llegar, y son países hacia los cuales los aventureros de California están alcanzando, en su ruta a esta tierra apartada, y no es ni la mitad de la distancia de California.

En segundo lugar, las ventajas para todos los tipos de empresa que aquí se quieran desarrollar, son iguales si no superiores en comparación con casi cualquier otro lugar – el clima es saludable y altamente favorable.

En tercer lugar, pero en ningún caso el punto menos importante, la nación Británica está comprometida, a través de un solemne tratado, a proteger ambas naciones de gravamen extranjero, hasta que sean capaces de sostenerse por sí mismas.

Por lo tanto no hay obstáculos en el camino y todo está a favor, y la oportunidad para nosotros de elevarnos completamente a la altura de la humanidad. Recuerden este hecho, que en estos países el hombre de color ocupa ahora los cargos más importantes, y la gente de color tiene las mismas oportunidades ahí que las que tiene el hombre blanco en Estados Unidos. Todo lo que hay que hacer es ir y en el momento en que vuestros pies toquen la tierra, todos ustedes tendrán la oportunidad de ascender a lo más alto, de acuerdo a vuestros esfuerzos y méritos.

Tanto Nicaragua como Nueva Granada son Repúblicas que tienen un Presidente, un Senado y Representantes del pueblo. Los asuntos municipales son bien llevados; y recuerden, a pesar de las diversas y distintas costumbres que pueda tener el país y parecerles extrañas a las que han dejado atrás - recuerden que son libres; y muchos que, a primera vista, puedan pensar que no van a poder adaptarse al nuevo orden de cosas, deberían recordar que, en Estados Unidos, estuvieron una vez en una situación (en *esclavitud*) donde estaban obligados a contentarse con costumbres infinitamente más opuestas a sus sentimientos y deseos. Y que las costumbres se llegan a modificar sólo en

proporción a la gente de distintas costumbres de distintos lugares, establecidas juntas en una misma comunidad. Todo lo que pedimos es libertad - el resto llegará como consecuencia.

APENDICE  
PROYECTO PARA UNA EXPEDICION DE RECONOCIMIENTO,  
EN LA COSTA ORIENTAL DE AFRICA

Cada pueblo debería forjar sus propios designios, ser el gestor de sus propios proyectos y el creador de los acontecimientos que lo conduzcan a su destino – la consumación de sus deseos.

Nuestra actual situación en Estados Unidos presenta muchos obstáculos y casi infranqueables. En número, somos cuatro millones y medio; libres y atados: seiscientos mil libres, y tres millones y medio atados.

Tenemos corazones y virtudes nativos, al igual que otras naciones que en su pureza primitiva son nobles, poderosas y dignas de ejemplo. Somos una nación dentro de una nación – como los polacos en Rusia, los húngaros en Austria, los galeses, irlandeses y escoceses en los dominios británicos.

Pero hemos sido privados de nuestra pureza por nuestros opresores, que nos han contaminado nuestras cualidades innatas, mientras que hemos heredado sus vicios, y salvo unas pocas virtudes, han dejado nuestro carácter como un verdadero *pueblo destrozado*.

Al diferenciarnos por el color de piel, seguimos siendo marginados - a pesar de habernos sumergidos en los hábitos y costumbres de nuestros opresores – como una nación de gente distinta, así como los polacos, los húngaros, los irlandeses y otros, que aún conservan sus características nativas, lengua, costumbres y varios otros rasgos.

Conforme a las políticas y costumbres establecidas, ninguna nación respeta las demandas de un pueblo hasta que no se presente como una nación.

Para alcanzar un fin tan grande y deseado, se debería realizar una gran agrupación representativa de la gente de color de Estados Unidos; no lo que se denomina una Convención Nacional, representada en masa, como las que se han llevado a cabo en los últimos años, en diversas ocasiones y lugares; sino que una verdadera representación de la inteligencia y sabiduría de los hombres libres de color; ya que sería inútil y un total fracaso, intentar dicho proyecto sin el grado máximo de inteligencia.

Nunca se ha pensado un proyecto de dicha envergadura sin la consulta de una inteligencia más madura, sin un discernimiento prudente y precaución.

Para llevarlo a cabo, evitando las intrusiones y representaciones inadecuadas habría que llamar a un CONSEJO CONFIDENCIAL, y distribuir circulares sólo a aquellas personas de las cuales se *sepa* que comparten los mismos objetivos.

La autoridad de la cual debería venir esta convocatoria, lo hará de la siguiente manera: el gestor del proyecto, hará saber del Consejo Confidencial contemplado a un número limitado de caballeros conocidos y respetables, que estén de acuerdo con el proyecto, y una vez reunidos en un fin común, emitirán *Circulares Confidenciales*, en las cuales se dejarán en blanco la *fecha*, la *hora* y el *lugar* de *reunión* del Consejo, y le enviarán a hombres de color libres, respetables, confiables y apropiados, de todas partes de Estados Unidos y Canadá, invitándolos a asistir; los que una vez reunidos en el Consejo, tienen el derecho a idear cualquier proyecto que estimen conveniente para el bien común de todas las personas involucradas, siempre y cuando se presente una vez que haya sido preparado cuidadosamente.

A través de este Consejo, se establecerá una Comisión que consiste en tres, cinco o un número razonable de personas, según lo que se decida, escogiéndose a uno de ellos como Director o Guía de la Comisión, cuyo deber y misión será llevar a cabo una expedición en las COSTAS ORIENTALES DE AFRICA, para investigar ubicaciones adecuadas en ese sector de la costa, que permitan el asentamiento de expedicionarios de color de los Estados Unidos y de otras partes. Su misión consistirá en encontrar todos aquellos lugares que podrían tener la aprobación de la gente; como son América del Sur, México, las West Indies, y otros.

Todos Comisionados deben ser hombres muy calificados; incorporando entre ellos a físicos, botánicos, químicos, geólogos, geógrafos y topógrafos, que tengan el suficiente conocimiento de estas ciencias para propósitos prácticos.

Su trabajo será la realización de una inspección topográfica, geográfica, geológica y botánica de cada lugar o lugares que escojan, además de toda la otra información útil que puedan obtener, que se registrará en un diario llevado para este propósito.

El Consejo va a designar un Directorio permanente para gestionar y supervisar las actividades de la Comisión, la que va a estar sujeta a juicio por estas actividades, y se mantendrá en funciones hasta que se designen sus sucesores.

Cada tres años se convocará un Consejo Confidencial Nacional; y antes, si una necesidad o emergencia lo pudiera requerir; el Directorio notificará, con al menos tres meses de anticipación, a través de circulares y diarios. Y si el Directorio fallara en el cumplimiento de su deber, veinticinco de los representantes del Consejo anterior, de cualquiera de los seis Estados, pueden hacer un llamado, con la autenticación de sus firmas como suficiente autoridad para dicho llamado. Pero cuando se lleve a cabo un Consejo para la recepción del informe de la Comisión, una asamblea general masiva debe realizarse, con representación popular.

### MANERAS DE OBTENER FONDOS

El Consejo Nacional va a designar uno o dos Delegados Especiales para ir a Inglaterra y Francia y solicitar, en nombre de los Representantes de una Nación Destrozada y cuatro millones y medio de personas, el equipo y apoyo necesario para la expedición, por un período que no exceda los tres años. Ciertamente, lo que Francia e Inglaterra harían por una nación pequeña – nación sólo de nombre, de cinco mil liberianos civilizados, estarían dispuestos y listos a hacerlo por cinco millones de personas, si son legítimamente representados a nivel nacional. Lo que le tocó a Grecia, aplastada por Turquía, debería correspondernos a nosotros aplastados por Estados Unidos; y creemos que nos respetarían si fuéramos presentados como corresponde. Para Inglaterra y Francia, nosotros deberíamos buscar el sustento y así el pueblo de estas dos naciones - que tendría todo que ganar de una aventura como ésta y de un eventual asentamiento en la Costa Oriental de África - obtendrán la apertura de un inmenso comercio. Todo el Continente es rico en minerales y de los metales más preciosos, como claramente lo muestran las primeras notas de los informes topográficos y geológicos del país, a cualquiera que se familiarice mínimamente con las ciencias de la tierra.

No se le ha prestado debida atención a la Costa Oriental de África, e incluso para los antiguos es poco conocida, pero siempre ha sido nuestra parte preferida del continente. Al limitar con el Mar Rojo, el Mar Árabe y el Océano Indico, presenta los mejores recursos - mas que cualquier otro país en el mundo - para un gran comercio con China, Japón, Siam, Indostán, en resumen, con todas las Indias Orientales. Con el asentamiento de hombres libres ilustrados y con los inmensos recursos del lugar, debería transformarse en pocos años, en una nación poderosa. En la Provincia de Berbera, al sur del Estrecho de Babelmandel, o el gran paso de Arabia al Mar Rojo, todo el comercio del este debería tocar este punto.

Aquí también se podría construir un ferrocarril que pase por las Montañas de la Luna, despejándolas completamente, haciendo sólo un paso de montaña en la extremidad occidental de las Montañas de la Luna, y una estación terminal al sudeste de las Montañas Kong; que cruce hasta la Provincia de Dahomey y termine al Oeste de Océano Atlántico; esta se va a transformar en la GRAN RUTA para todo el comercio con las Indias Orientales, las Costas Orientales de África y el Continente Americano. Gracias al ferrocarril el mundo entero pasará a través África lo que produciría ganancias infinitamente mayores que cualquier otra inversión en el mundo.

Los medios para llevar a cabo dicho proyecto – tan maravilloso como se ve – serán conseguidos en la medida que se lleven adelante los trabajos. Cada milla del camino, va a pagar tres veces su valor al explotar los ricos tesoros que ahora se esconden en las profundidades de la tierra. No hay duda que en alguna parte de cada veinticinco millas, la explotación del oro hará mucho más que pagar los costos de cada una de las millas de los trabajos. Para aquellos que nunca han pensado en este tema, estos cálculos pueden parecer extravagantes y visionarios; pero para alguien que durante años ha puesto su atención en este punto, estos son bastante claros. Pero en pocos años seremos testigos de la explotación de oro, metales preciosos y minerales en África Oriental, las Montañas de la Luna y de Kong, diez veces mayor que toda la rica producción de California.

Hay un gran hecho fisiológico concerniente a la raza de color - que no se aplica a todas las personas de color, pero sí a aquellos que tienen la piel negra - y es que pueden soportar *mas variaciones climáticas* que la raza blanca. Soportan *todos* los climas, templados y extremos, mientras que los otros sólo soportan los climas templados y *uno* de los extremos. La raza negra está dotada de propiedades naturales que los adapta y adecua a climas templados, fríos y cálidos; mientras que la raza blanca sólo está dotada de propiedades de adaptación a climas templados y fríos, incapaces de

soportar climas más calientes; en estos últimos los hombres de raza blanca no pueden trabajar, y se vuelve perfectamente indolente, pidiéndole a otros que trabajen por ellos – otros que siempre son de raza negra.

Se puede encontrar a la raza negra, viviendo en condiciones saludables, en cualquier parte del globo donde resida la raza blanca, mientras que hay partes del globo donde reside la raza negra y donde la raza blanca no puede vivir saludablemente.

¿Qué parte de la humanidad es “ciudadana de la tierra y señora de la creación terrestre” que no sea la raza negra? Indiscutiblemente, el Creador nos adaptó para ser “ciudadanos de la tierra”, todo está dado para que lo hagamos, para hacer de nosotros mismos los “señores de la creación terrestre”. La tierra es nuestra – yace ahí con inagotables recursos; déjennos ir y tomarlos. En África Oriental debe surgir una nación a la que todo el mundo va a tener que pagarle impuesto.

Debemos que HACER una PROCLAMA, CREAR un EVENTO y ESTABLECER para NOSOTROS MISMOS una POSICION NACIONAL; y nunca esperar que se nos respete como hombres y mujeres mientras no hayamos emprendido una hazaña intrépida, valiente y arriesgada – enfrentando toda eventualidad - sin importar las consecuencias.

Traducción: Paula Gaete